

EL MICROBIO

Semanario Satírico Literario

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACION: PLAZA DE SAN JULIAN, N.º 3, 2.º

La semana, por Maelo

Muy bien, raña; en este momento estaba pensando en darte dos punteras en la región glútea, para que jamás volvieras á burlarte de mí. ¿Tú crees que es así como se cumple con la obligación? ¿O te figuras ya un Sánchez, con derecho á mangonear en lo que no entiendes?

—Perdón, Maelo, perdón. El pícaro teatro tiene la culpa; salimos tan tarde, y me da tanto sueño por las mañanas, que ya ves...

—Sí; veo que estas no son horas de venir, y que es preciso que madrugues un poquito más. Si es que se sale tarde del teatro, tú no debes esperar á que se termine, porque primero es lo primero.

—Me pides un imposible, ir al teatro y salirme sin que se termine la función; ¡imposible!, sí. Tú no has visto trabajar á una López, que parece quitarse la primera sílaba, para dejarte allí clavado con la segunda; ni á una Domingo, que le hace á uno terminar en femenino; ni á un Muñoz; ni á...

—Sí, ni á un Zapata, *destronador* de alcaldes y andaluz por la gracia de su tierra, ¿no es verdad?

—Hombre, yo no he visto á tal personaje entre los individuos que componen la compañía de Orozco.

—Te creo, porque este señor pertenece á otra más aristócrata y más *barbiana*, sobre todo para aquéllos que á su lado to-

can el bombo caciquil. ¿Tú no has sabido lo de Espino?

—No ¿qué ha sido? ¿Desafinaron los bombos en este pueblo?

—Bastante; y por cierto, que porque el alcalde se atrevió á decir que no había quien tocara mejor que Oliva, la compañía Sánchez-Zapata le cantó *Las cuarenta* al tal alcalde, y me lo destituyó.

—Como que está visto; en estos tiempos de elecciones, no hay más remedio que coger las *santas medallas* que reparta el señor Clairac, y, ó á la cama, ó á la taberna, porque, según lo que me han dicho, con esas medallitas puede ir uno á cualquier sitio.

—¿Pero en qué quedamos, Raña, esas medallas van á ser contantes y sonantes, ó van á quedar reducidas á un cuento? Porque yo tengo entendido que ese señor se retira para ser sustituido por un marqués.

—No lo creas; también á mí se me ha dicho que daba medallas á cambio de actas en blanco, y que se comprometía con algunos ayuntamientos á comprarles lo que necesitaran.

—Pues lo que tú me dices, es el *reverso* de lo que á mí me han dicho; tal vez por esto mismo se hable tanto de medallas.

—Bien pudiera suceder; pero más estoy por creer lo que te acabo de contar, que no lo que tú dices.

—¡Ojalá estés en lo cierto! Sólo de esa manera se podría salvar nuestro excelentísimo Concejo. Vaya un empréstito más

Brillantes de Boro, calle de Narnora, n.º 13

barato que nos iba á salir. Y, francamente, lo mejor que podría hacer era entregarnos unos miles de duros, y después retirarse á orar. Porque, aunque saliera diputado, ¿qué crees tú que podría hacer en bien de la provincia, por mucho y muchísimo interés que tuviera? Nada.

—Eso mismo viene á decir *La Semana Católica* de Salamanca.

—Si es claro, un hombre que es un santo, que no está acostumbrado más que á recorrer las *estaciones* ¿qué vá á hacer, ni qué vá á decir, y mucho menos alcanzar, ante aquellos revoltosos políticos, que tienen más *gramática parda* que el mismo que la inventó?

—Eso mismo me pregunto yo, ¿qué vá á hacer? ¿A defender la religión? Hombre, si sólo es para eso, se me figura que tan bien como él pueda hacerlo, lo hará el señor Oliva, que, dígame lo que se quiera, es tan católico como puede serlo el señor Clairac.

—Eso no lo discutas, ni siquiera habrá uno que lo dude.

—Pues estás en un error, porque hay quien se cree que está reñida la cortesía con la valentía.

—Bueno, bueno, será algún memo.

—Pchs, calla, que me parece que llueve.

—Hombre, déjala caer, que malo será que sea tanta que te ahogue.

—No, si no lo digo por eso; es que quisiera ir al teatro sin paraguas, y como llueva...

—Pues te vas sin él, y en paz.



Abajo caretas

Hoy lector amigo, no es una persona la que te pienso perfilar en estos renglones, hoy, al salirme del ancho campo donde impera la hipocresía, he penetrado en las entrañas de la *fiera humana*, de esa fiera que envuelta con la piel de oveja quiere aparecer ante los hombres como un semejante suyo, tal vez porque sus facciones son idénticas y el roce con aquéllos es inevitable.

Nació en un pueblo que no hace al caso nombrar; su carrera dióselo el caciquismo, colocándole en cierta oficina con un miserable sueldo de mil pesetas, que fueron en aumento á medida que los

traslados se sucedían. Al llegar á la mayor edad, la suerte quiso proporcionarle una compañera que pudiera alentarle en sus perversos instintos. De esta unión, tuvo no pocos varones y dos hembras. Unos y otras, hablan de ser más tarde las víctimas escogidas por esta extraña pareja para el sacrificio.

Gruesos ambos, él de estúpida mirada, orgulloso, cínico y desatento para las personas que tiene bajo su dominio; ignorante, y como tal, poseído; fátuo como un pavo real y con sentimientos de hiena; tales son los principales rasgos fisonómicos de este mónstruo.

Con sus hijos es un padre sin entrañas, prohibeles comer á su lado, los martiriza unas veces negándoles el alimento necesario para su subsistencia, otras castigándoles bárbaramente, y otras, encerrándoles en verdaderos calabozos. A medida que empiezan á ser hombres les exige un tanto por las comidas, desentendiéndose de vestirles y labarles la ropa. Si el lucro que ellos le producen, no es tanto como el que necesita para vestir elegantemente y saciar sus apetitos estomacales, después de castigarlos los echa de casa y los deja abandonados en el arroyo. ¡Pobres criaturas!

Con las hijas es aún más criminal. Ellas son las encargadas de guisar, y cuando las comidas no son del gusto de esta fiera humana, le tira unas veces con los platos y otras con los cubiertos, obligándolas á cosas que no son para escritas en estas columnas. Vestidas de harapos, descalzas y sin camisas, no conocen lo que es el cariño de un padre. Mientras ellas friegan y barren cual desastrosas menegildas, los que le dieron el ser, elegantemente vestidos, se pavonean por las calles ó visitan á alguno de los poquísimos amigos con que cuentan. El salario que da á sus hijas es tan reducido, que ni siquiera ganan para vestir decentemente.

¿Que quién es esta fiera humana? No sé daros más señas, en Salamanca vive; mirad por todos los hoteles y casas más ó menos lujosas, fijáos en algún tipo de regular estatura, rechoncho, de bigotes nevados, mal encarado y despótico, y después, sin temor á equivocaros, decid: «*esa es la fiera humana*».

JOTA.



La feria de Botijeros

La feria de botijeros nos ha traído todos los botijos llenos de agua y á juzgar por lo que se ve vamos á tener agua para rato. Los labradores respiran ya fueretmente y los trigos se cotizan á bajos precios. El pan seguirá como hasta la fe-

cha, porque hasta la ídem no sabemos que haya venido ningún botijo cargado de panes.

¡Qué lástima no llovieran *panecillos* de cuatro libras y cayeran sobre las espaldas de los acaparadores de trigo!

*
* *

Y aquí sucede lo que en toda tierra de garbanzos, que cuando Dios da en dar no anda con roñoserías.

En el Ayuntamiento parecía, que por artículo de lujo ó por desidia de nuestros municipales, se había suprimido esa especie de sainete cómico titulado *Ruegos y preguntas*.

Llegó la feria de botijeros, celebró sesión nuestro municipio y los oradores se dejaron oír en el hemicycleo para la representación del sainete.

¡Y qué sainete más latoso el que representaron!

Todos los personajes abrían la boca para pedir... hasta la confección de uniformes de verano para nuestros municipales. ¡Olé, por el rumbo y las buenas intenciones de los pobres!

A propósito de esto, decía ayer un amigo mío: Si yo fuera concejal, propondría, sí, que les hiciera un uniforme para todo tiempo, pero con una condición, la que no se habían de apoyar contra las paredes.

Ignoro si el excelentísimo habrá hecho esta salvedad en la petición.

Y no quiero decir nada de esos empleados en consumos, que no hacen más servicios que cobrar la nómina, porque yo espero que nuestro dignísimo alcalde en el momento que los haya conocido, les habrá dado la absoluta por gorriones.

¿Habrán tenido padrinos? Es probable.

*
* *

Y si en agua y peticiones concejiles ha sido pródiga la dichosa feria, en candidatos no digamos, parece que cada baldosín de la Plaza se cree con derecho al acta de Diputado.

Se marchó Cavestany, vino Agero, dió el ajo y se las tocó y como los conservadores deben estar soñando á todas horas con un tercero en discordia querían soltarnos un marquesito de muchas campanillas (metálicas por supuesto) pero, *piscis*, el marquesito no quiere salir de su casa ni gastarse medias suelas y lo otro.

Después de todas estas idas y venidas y de estas presentaciones tan fugaces, yo creo que los admiradores de Maura echarán un paso para atrás y verán al consecuente Sanchez dispuesto á sacrificar su dignidad en aras del acta.

Y en medio de todo ¿quién mejor que un Sánchez podía representar este distrito? Al lado de Sánchez Toca y en unión de Sánchez Guerra, haría un Sánchez muy digno de figurar en cualquiera zarzuelita.

Pero dejemos de *sancheecizar* y á otra cosa.

*
* *

Para remate de agua, digo de feria, hemos tenido toros, cines, teatros y hasta timbres eléctricos en la Plaza mayor y en sus aproximaciones que producen un ruido muy parecido al de colmena huída que parece decirnos. Esto se acabó.

EL RAÑA



La linda Margarita

(CONCLUSIÓN)

III

Así todas las noches puntualmente salió al jardín la niña apasionada mientras que por el pueblo era llamada la pura, la formal y la inocente. ¡A cuántas en la vida conocemos que son como la linda Margarita! ¡Qué púdicas, qué santas las creemos! ¡Y tienen una historia tan bonita!... Nuestra bella inocente le adoraba con el amor de la pasión primera, mientras él todo el tiempo se pasaba haciendo la mentira verdadera. Pero una noche que con ella hablaba, tuvo el truhán la idea peregrina de decir á la joven heroína, que aquello era muy triste, que la amaba, y por lo tanto, sólo deseaba irse á otro sitio por vivir con ella. Negóse muchas veces la doncella, pero pudo el amor más todavía que el honor, pues el joven la rogaba con mayor insistencia cada día... Y una noche infeliz el tren tomaron y yo no sé hacia dónde se marcharon. Sólo sé que al pasar un mes volvieron, que los padres, llorosos, accedieron, y por lavar la mancha los casaron... Y no quiero sacar la moraleja por ser costumbre demasiado vieja.

LEÓN SENLÍS.



Pedid en todas partes amontillado fino SIBARRITA

Novelas relampago

II

La pasada semana, cuando visité á mi viejo amigo, contraje el compromiso de ir á buscar á Adelina para ver la procesión. Leal á mi palabra, al dar las doce en punto, he llamado á la puerta de la vetusta morada de mi amable consejero. Me ha abierto la criada, y sin siquiera contestar á mis «buenos días», me ha lanzado el siguiente escopetazo, que me puso pálido el semblante y el alma como la nieve:

—¡Qué desgracia, don Carlitos, qué desgracia! ¡Pobre señor, pobre señor; muy grave, se acaba, se acaba don Gonzalo, yo no sé, terrible, una calentura terrible, qué desgracia, Dios nos ampare!... Y la buena mujer lloraba desconsolada.

Vislumbrando el significado de estas incoherentes frases, he subido más que á prisa, y al llegar á la antesala, Adelina salió á mi encuentro, echándose en mis brazos, como hallando en mí el ángel bueno de salvación, llorando convulsivamente, con estertores dolorosos, sin articular palabra. La he tomado entre las manos su cabecita dorada, angelical, y se la he besado, como lo hiciera su madre muerta, manchándome los labios con sus lagrimitas dolorosas...

Después procuré serenarla, y sin dejar de llorar, con la carita acarminada, y la voz indecisa, me ha dicho:

—Está malo papá, no me habla... no me contesta... tiene mucho calor... ¿sabes?... pero ven, ven conmigo... tú me lo dirás... mira... el médico no lo dice... pone mala cara... fué ayer, ¿sabes?, ayer por la mañana... no quiso levantarse... le dije que mandaría á llamarte, pero dijo que no... después, por la tarde, se puso peor, fui á darle un beso... no me dijo nada... mira, no he dormido... pero ven, tú me lo dirás, tú lo sabrás, ¿verdad? ven, ven á verle...

Y tomándome de la mano, me ha conducido á la alcoba de su padre. Al llegar, se quedó mirándome fijamente á los ojos, ansiando una contestación.

El viejo estaba sumido en profunda postración. Su mirada, vaga, estaba perdida, era indefinible; su fiebre era altísima, tenía los labios contraídos, el rostro amarillo, las manos retorcián las sábanas con intenso temblor, todo su cuerpo se agitaba en doloroso espasmo...

Yo he mirado á Adelina, sin dejar traslucir el dolor que me producían mis presentimientos. Me limité á qué hora vendría el médico. Me contestaron que no tardaría. Después cogí á Adelina de la mano, y pasamos á un gabinete próximo. La senté sobre mí, y antes de que yo hablara, me dijo:

—Está malo, pobre papá; pero se pondrá bueno pronto, ¿verdad?... tú no le has dicho nada, ni él te ha visto tampoco, ves, si no habla, si está muy malo, pobre papá...

Y seguía llorando... llorando... Y la he dicho:

—¡Qué ha de estar malo! No es más que un poco de catarro, nada, nada, dentro de tres días verás como está bueno. Pero no llores, mujer, no llores, porque te pones mala tú, cállate, vamos, cállate. Mira, ¿tú quieres venir conmigo? ¿á mi casa? allí juegas con Carmen, te enseñan las muñecas, las labores que bordan. Vienes conmigo á mi casa ¿verdad?

—No, yono, yo no quiero, no quiero separarme de papá, no, no voy, porque está malo; luego, cuando se ponga bueno, entonces voy con él, vamos juntos. díselo tú á Carmen, ¿sabes? luego, con él, cuando esté bien.

—No, no, ahora, tiene que ser ahora, conmigo, verás qué bien; si vuelves luego, á la noche, vienes ahora á comer conmigo, si no vienes no te quiero, á la noche vienes á dormir. Ahora voy yo á pedir permiso á tu papá, verás como dice que sí.

Han llamado á la puerta. Después de un rato ha subido un caballero que es el médico. Nos hemos saludado, y hemos pasado á la habitación del enfermo. Le ha tomado el pulso, le ha tocado la frente, á media voz ha dicho que la fiebre es más intensa, ha pedido papel y pluma, y luego de ser servido escribió una receta y dió á la criada las órdenes oportunas respecto á la manera de suministrarle aquella medicina. Al marcharse, le acompañé hasta la puerta para informarme exactamente. Con cínica naturalidad me declaró que no pasaría de la noche...

Cuando subí dije á Adelina que se vistiera para venir conmigo. La criada me interrogó. Me limité á decirle que dentro de media hora volvería.

Adelina se vistió, saliendo al poco rato. La tomé de la mano y salimos. Todo el camino procuré distraerla, parándome en los escaparates, comprándola dulces, hablándola de un millón de cosas. Al llegar á casa fué recibida por mi hermana Carmen, con todos los honores y alegrías.

Expuse á mi madre los acontecimientos, y allí quedó instalada Adelina para varios días. Yo marché acto seguido á casa de don Gonzalo.

ARGENTINA BRONDIER

TRISTE DESTINO

En una noche del Invierno, cruda,
de una puerta en el quicio acurrucado,
en su viejo violín el pobre ciego
modula con afán un tierno canto.

Tal vez este sea un eco de su vida.
¿Quién sabe si su alma, suspirando,
acorde con el ritmo de las cuerdas,
se acibara en la hiel de un duelo amargo?

¿Quién sabe si de antiguas ilusiones
ante el vivo recuerdo, impresionado,
con futuros disgustos y dolores
en su mente se forja un triste cuadro?

Acaso, al verse miserable y pobre,
en sus sueños vislumbra un mal presagio,
y en las notas percibe, entre suspiros,
el anuncio fatal de un fin aciago.

Llueva ó nieve, pulsando su instrumento,
con su mente y su fe puesta en lo alto,
con la vista elevada hacia los cielos,
allí está siempre el venerable anciano.

Con notable emoción, con honda pena,
extático y febril, empuña el arco,
y arranca de las cuerdas tiernos ayes,
con marcado placer, con entusiasmo.

Y, al tiempo que convulso y dolorido,
la caridad implora solitario,
va, entre los acordes de la música,
de sus penas la historia parodiando.

Absorto en las negruras de la noche
que dió á su vida el destino aciago,
en el lóbrego abismo de su alma
reconcentra su mente el desdichado.

Y, hacia dentro vertiendo su tristeza,
que luego, ardiente, se convierte en llanto,
allá, en lo más profundo de su pecho,
lagrimas de dolor va derramando.

Por eso, cuando miro al miserable
recostado en el quicio y tititando,

inundándose mi alma de tristeza,
una moneda al infeliz le alargo.

Yo percibo algo triste que me apena,
algo negro y fatal que me hace daño,
cuando oigo, en su violín, al pobre ciego
entonar con afán un tierno canto.

AMAURY.

De elecciones

En Béjar, Ledesma, Peñaranda, Sequeros y Vitigudino, todo está igual y parece que fué ayer, como dicen en *La Bruja*.

Los señores Olleros, duque de Tamames, Udaeta, Bullón (don Eloy) y Maldonado, serán respectivamente diputados por aquellos distritos.

En Salamanca, siguen trabajando el señor Pérez Oliva por el lado de la libertad y del progreso, y el Sr. Clairac, por el lado de enfrente. Ambos son, en el orden privado, hombres buenos, amables, intachables, caballerosos, dignos de toda estimación, dignos de todo elogio y ditirambo; pero en el orden de las ideas, y en política, el primero es luz, el segundo crepúsculo, pero vespertino, esto es, sin la esperanza de que amanezca pronto.

El señor Oliva profesa singular cariño á esta tierra suya, y quiere para ella bienes y preeminencias de todas clases; y como entiende, y con razón, que los representantes *cuneros* miran siempre con diferencia los asuntos que con el distrito se relacionen, pretende y anhela el ser diputado por Salamanca, para estar siempre á la brecha en favor de su ciudad querida.

Esta es la mira á que el señor Oliva encamina sus esfuerzos. Fíjense los electores, si merece ese interés, por la región que ha mostrado siempre el candidato liberal, ser apoyado por todos los salmantinos.

El señor Clairac, aunque salmantino, también sustenta programa bien diferente, el cual podemos condensar en estas palabras. Todo por el Papa y para el Papa; es decir, que según este señor, no solamente se le puede dar á Dios lo que le pertenezca, sino también lo del César, creyendo por añadidura, que por revelación de *Arriba* ó cosa semejante, él ha sido designado para llevar al Parlamento la representación de Salamanca.

EL MEJOR SIDRA CHAMPAGNE ES LA MARCA EL GUERRERO

Ayer leimos el manifiesto suscrito y lanzado à la publicidad por el señor Lamamié; y aun cuando en el documento estampa que el señor Obispo de la Diócesis le bendijo, corren por ahí versiones de que el predilecto del mitrado es el señor Marqués de Llen; y si esto fuera exacto, la bendición echada al señor Clairac debió lanzarsela con la mano izquierda, ó siniestra, que de ambos modos se llama.

Del distrito de Ciudad-Rodrigo se sabe bien poco, hasta ahora.

El Adelanto no ha vuelto à escribir ni una línea de su querido amigo el señor Palacios, lo que hace pensar à los de Miróbriga si el automóvil habrá enfilado la proa hacia París, y ya no volverà à la antigua Plaza Fuerte.

No obstante el silencio de aquel califa, alguien sospecha que el señor Palacios y sus amigos están haciendo trabajos, con gran sigilo y tacto, para sorprender al señor Sánchez Arjona, creyendo sin duda, que éste y los suyos se duermen ó se distraen.

¡Infelices aquéllos!

Están más despiertos que en el período pasado de elecciones provinciales...

Y el resultado va à ser el mimo, caso de que venga ese chisme que tanto le preocupa à la *Secundina*.
ELE.

Los lunes del Concejo

Una docena de ediles se reunieron en Concejo el miércoles, pues el lunes por ser feria Botijeros se declararon en huelga los que administran al pueblo. Trataron de muchas cosas que à describir no me atrevo porque tienen poca *miga* y huelen à más que à queso. Se habló de casas ruinosas, fondos, empadronamientos, regalos y otras cosillas muy propias para este tiempo y al entrar en el período de iniciativas y ruegos nos llenaron de basura hasta por cima los pelos. Criticaron de las luces que en nuestras calles tenemos porque parece que alumbran más que à vivos, à los muertos.

Denunciáronse igualmente los abusos que al efecto unos cuantos empleados, que tiene el Ayuntamiento, cometen siempre que quieren y sin permiso del tiempo, y como del tiempo hablóse acordaron, buen acuerdo, poner una marquesina que evite el agua y el viento en el arco del Ochavo, que es el arco más flamenco, pues en él se halla la gracia, con las reatas al cuello. También hablóse de ventas, y qué ventas ¡santo cielo! con ellas tendremos todo, ornato, luz y dinero, principalmente esto último, que es lo que trastorna el seso à todos nuestros ediles, ministeriales ú obreros.

Por último, y vá la gorda, se pidió con mucho empeño, que se dé à los pobres *guilis* para este verano un terno, pues el que tienen es sucio y ya se le cae de viejo.

Resumen: Que hubo tabarra como en los antiguos tiempos del bueno de don Antonio y del pobre don Guillermo, y que todo edil pedía con insistencia y con genio que se atendieran sus quejas, que no olvidaran sus ruegos, porque con ellos, no hay duda, la salvación de este pueblo seguiría... como sigue, poco menos que pidiendo brazos que le asean un poco, que le quiten tanto cieno, que le hagan alcantarillas con ó sin, ¡vaya usted à verlo! y le traigan agua pura los tranvías ó cangrejos y sobre todo, señores que le traigan el empréstito, cosa que tantos sudores le cuesta à nuestro Concejo y que es probable no vean realizado más que en sueños.

CHIRIGOTAS.



RUMORES SIN RUIDO

Diputación Provincial, 5, 6 m.

Corren rumores sea presidencia Diputación para Jiménez. Este abre ojo para verter lágrimas alegría. Cecilio bosteza socarronamente. Cuesta sueña sillón. Alonso ríe jugarreta. Telegrafiaré confirmación Jiménez.

RUMORES DE ZAPA

Fuenteguinaldo, 5, 7 m.

Secretario y alcalde pueblo, dícese ofrecen votación Palacios por propina *siete mil duros*. Créese no sepan contarlos y Risueño les engañe. Guardias garrote vigilarán urna, rompiendo crisma al que falte á Sinceridad Electoral. Arjona ríese de estas payasadas.

RUMORES VOLCÁNICOS

Federación Obrera, 5, 8 m.

En breve celebraranse mitins obreros para protestar de candidatos que alteran palabra *claro* por Clairac. Témesese con tal motivo haya fiesta á San Palermo. Autoridades invocarán auxilio Sánchez para acordar radicales procedimientos.

BAUTIZO ILUSTRE

Palacio Viejo, 5, 8 m.

A Jesús piénsase cambiarle apellido Sánchez por Salvador. Algunos opinan ponerle el de Salvador, por andar siempre metido harina. Alcalde destituido Espino Orbada hase nombrado padrino. Témesese le dé un coscorrón antes de llegar á pila bautismal.

PALACIO EN RUINA

Casa del Concejo, 4, 6 m.

Perdióse nuevamente empréstito. Para encontrarle piensan venderse láminas de Casa. Aseguránme no son obscenas. Tienen mérito. Vendidas láminas quedará casa estado miserable. Ediles sueñan dinero noche y día pues solo en sueños vénlo. Pueblo compadéceles mala pata.

COSAS DE UN EXALCALDE

Espino de la Orbada, 5, 9 m.

Destituido alcalde por cultivar *olivas*. A pesar de todo, espinas daránse Sánchez como regalo charros. Olivas fiorecen. Espérase superior cosecha aun después de sustitución alcalde Este hace muecas á retrato Sánchez por no poderlo hacer ante su persona.

LLAMAMIENTO A FILAS

Casa consistorial, 6, 3 t.

Según bando publicado Alcaldía, desde primer mes empezaráse filiación canes que tengan mayor edad, sin distinción sexo. A los que se presenten, piénsase regalarles medalla distinta de las Clairac. Filiación es forzosa. No se le enseña instrucción ni manejo armas.

BUSCANDO EL AUTOMOVIL

Ciudad-Rodrigo, 6, 4 t.

Palacistas visten luto por creer choque automóvil ó pérdida. Confiteros ídem, echados panza abajo tierra pásanse horas para oír bocina. Por no perder esperanzas; fingense sordos. *Iberia*, por teléfono sin hilos, pregunta por todas partes sin obtener contestación. Tristeza empaña rostros palacistas.

VARIAS NOTICIAS

Bejar, 7, 5 t.

Candidatos como veletas. Se dan como seguros hoy y desaparecen mañana. Giménez metióse consejero de bejaranos. Oyósele como coplas Calainos por comprender clase tostada que quería darnos. Dase por segura victoria Olleros aunque se presente Nuncio.

AGRADECIMIENTO FEMENINO

Villares de la Reina, 5, 10 m.

A los siete días de ocurrido el incendio en la casa de doña Gumersinda Mulas, «La Catalana» ha satisfecho á esta la cantidad de cuatrocientas pesetas.

Con tal motivo me encarga telegrafie su agradecimiento á representante de la Compañía.

TIZONA

Ocasión.—MIL sobres comerciales impresos CATORCE reales.

M. Rodríguez; Impr., Prior; 3 y 5.—Salamanca

En la gran FOTOGRAFÍA DE LA VIUDA DE OLIVÁN. Se hacen toda clase de trabajos fotográficos.

Especialidad en retratos de niños.
23—CALLE DE TORO—23

HUMORADA

La fama vocinglera por ahí pregona á coro que no hay mejor tijera que la TIJERA DE ORO, Pues corta cual ninguna las prendas interiores: como que de estas señores, no hay más tijeras que una
4—CORRILLO—4

Avisamos que en la *Vaquería Suiza*, AFUERAS DE SANCTI-SPIRITUS, LETRA B., hay constantemente leche pura y recién ordeñada, por efectuarse esta operación tres veces al día. Especial para niños y enfermos.—En este establecimiento y en sus sucursales TORO, 67 é ISLA DE LA RUA. 1, (Frente al caño de San Martín), hay siempre un graduador á disposición del público.

Si queréis un chocolate que no tenga porquería, id á comprar á la tienda de JOSÉ SANCHEZ GARCÍA.

Tiene además embutidos tan exquisitos; creedme, que el sólo verlos parece que están diciendo: «Comedme».

No confundirse, Rúa 47 al lado de la Botica de Heredia.



LA POPULAR

Primera sastrería en su género

La CASA más surtida de la provincia en toda clase de confecciones para caballeros y niños. — Especialidad en capas, gabanes y pellizas. — Inmenso surtido en pañería.

JOSE GORDO CENTENERA

Corrillo, 24, Salamanca

Champagne BINET preferido por los aficionados.—Amontillado fino SIBARITA.—Vino quinado HÉRCULES.—Sidra champagne EL GUIRRIO.—Unicos representantes:

Herrero, Seisdedos y C.^A

Calle de Zamora, núm. 13, pral. Salamanca

La Argentina. Sastrería de la viuda de Pérez é hijo; Doctor Riesco 11, Salamanca. Confección de trajes de caballeros y niños. Uniformes civiles y militares de todas armas é institutos. Trajes á la medida desde 20 pesetas en adelante.

DOCTOR RIESCO 11. SALAMANCA

Consultad con el DR. ALONSO A. NIETO, oculista. Exprofesor del Instituto Oftálmico Nacional, todas las enfermedades de la vista.

Consultas de ONCE á UNA

PLAZA DE LA LIBERTAD, 9

En el OBRADOR DE PLATERIA de JUANES, Navío 5, se siguea construyendo toda clase de alhajas, así como también se graban cubiertos, bandejas, relojes, placas-dedicatorias para regalos, sellos para lacre y tinta y cuantas composturas se le encarguen.

La Catalana. Compañía española de seguros y explosivos, daños por el rayo aun cuando no produzca incendio. (Sociedad fundada en 1865). Capital y reservas: 30.000.000 de pesetas. Por 9.074 siniestros, ha pagado hasta el año 1905, la cantidad de pesetas 10.392.492'35. Comisionado principa en la provincia de Salamanca

DON ANGEL BORREGO DE DIOS

OFICINAS: PLAZA MAYOR, 10 y 11, PRAL.